RESULTADOS EN GRIEGO DE LAS RAÍCES CON DOS LARINGALES (TIPO *HEH-*)

I. Introducción

Aparecen en griego series de palabras claramente emparentadas por el sentido, pero que presentan variaciones en su inicial que no corresponden a las consideradas normales (esto es, ἐ-/ὀ-, εἰ-/οἰ-, etc.), por lo que ofrecen serias dificultades para su estudio etimológico. Me refiero a aquellas en las que alternan en inicial αἰ-/ἀ-/ἴ-/vocal breve/vocal larga, o bien αὐ-/ἀ-/ὔ/vocal breve/vocal larga. El problema es extensible a los casos en donde los testimonios griegos son sistemáticos, pero surge la dificultad al realizar comparaciones con formas emparentadas de otras lenguas indoeuropeas y hallar alternancias de la misma especie. Las soluciones que se proponen habitualmente al respecto pueden variar, desde recurrir a la antigua teoría de los diptongos largos, que explica tan sólo una parte de los casos, hasta sencillamente negar el parentesco entre las formas en cuestión, pasando por constatar la relación existente, pero sin dar cuenta de las razones fonéticas que han provocado las divergencias. Ejemplos de todos estos expedientes podrán hallarse en los principales diccionarios etimológicos del griego y del indoeuropeo a propósito de los materiales que vamos a revisar, por lo que no es necesario presentar ahora ninguno.

Cuando estas alternancias *a/ī/ai*/vocal breve/vocal larga, o bien *a/ū/au*/vocal breve/vocal larga se producen en interior de palabra, cabe hasta cierto punto recurrir a la explicación de que se trata de diferentes alargamientos, aunque el proceder tiene una serie de

puntos débiles que lo hacen desaconsejable y que he estudiado en otro lugar [1]. Pero en inicial este recurso es evidentemente imposible. En cuanto a la teoría tradicional de los «diptongos largos» [2] ofrece enormes insuficiencias a partir de la aparición en la escena de los estudios indoeuropeos de la teoría laringal.

Para los casos del griego que vamos a tratar, la comparación, especialmente con lenguas anatolias, permite en una amplia serie de casos reconstruir raíces con dos laringales, esto es, una estructura radical **HEH-/HH-*, por lo que hay que concluir que la segunda de las laringales de la raíz poseía un apéndice labial o palatal, al que hay que atribuir la presencia, respectivamente, de **u*, **i*.

Las estructuras radicales **HEH-* han sido muy deficientemente estudiadas en indoeuropeo, pero es evidente, ya de antemano, que se trataba de una secuencia cuya existencia es indiscutiblemente posible. Es el objeto de este trabajo examinar la evidencia en griego para tales estructuras.

En principio, es de esperar que los tratamientos de las secuencias **HEH-/HH-* sean paralelos a los de otras secuencias semejantes en las que aparece **H*, fundamentalmente, a los del tipo **CEH-/CH-*. Los tratamientos que aquí recogemos son los postulados por Adrados [3]. No es éste el lugar para realizar un análisis de los fundamentos teóricos y prácticos que me llevan a reconocerlos como los más adecuados, dado que han sido expuestos por mí detenidamente en otro trabajo, al que remito [4]. Sí me parece en cambio necesario sumarizar aquí los factores que motivan los diferentes resultados, así como los tratamientos posibles, tras lo cual presentaré un cuadro sinóptico de ejemplos. Y todo ello porque de este modo se pondrán

---

[1] A. Bernabé, «Critical Review of some Interpretations of the IE Long Diphthongs» (en prensa en *Archivum Linguisticum*).

[2] Debida fundamentalmente a W. Schulze, «Indogermanische *āi*-Wurzeln», *KZ* 27, 1885-1886, págs. 420-429.

[3] Primero en «Quelques traitements phonétiques des laryngales indoeuropéennes», *Hommages à Max Niedermann*, Bruselas, 1956, págs. 17-33, pero fundamentalmente en *Estudios sobre las laringales indoeuropeas*, Madrid, 1961, con correcciones y adiciones en *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, Madrid, 1973. Recientemente ha revisado el conjunto de la teoría y su sistematización, solucionando problemas pendientes, en *Lingüística indoeuropea*, Madrid, 1975; cf. asimismo A. Bernabé, *Hetita y Laringales indoeuropeas*, tesis doctoral inédita, Madrid, 1973.

[4] Cf. A. Bernabé, «Critical Review...».

de relieve los paralelos estrictos existentes entre los tratamientos de las secuencias **CEH-/CH-* y los que aquí estudiaremos.

Los factores que intervienen en los diferentes resultados, tal y como los señala Adrados, son los siguientes:

En primer lugar, la posibilidad de diferencias de silabación en un grupo complejo. En segundo lugar, debido a tales diferencias de silabación, hay una posibilidad general de las laringales, compartida con las sonantes, de crear una nueva sílaba en determinadas secuencias, recibiendo una vocal de apoyo, primero de timbre neutro y no fonológica, pero que luego se fonologiza con el timbre de una vocal plena. Esta vocal de apoyo puede aparecer ante **H* (tomando usualmente el timbre más abierto, *a*, independientemente del timbre de la **H*) o tras **H*, con diferentes resultados, según si el apéndice era palatal (**H*$^{i̯o}$ > **i*) o velar (**H*$^{u̯o}$ > **u*, para lo cual cf. los resultados de la fonologización de la vocal de apoyo de una labiovelar en casos como gr. γυνή < **g*$^{u̯o}$*nā*). En algunos casos recibe ambas: **^{o}H*$^{u̯o}$ > **au*, **^{o}H*$^{i̯o}$ > **ai*. En ello se comporta paralelamente a las sonantes, que pueden recibir la vocal de apoyo antes, después o ambas (cf. gr. ἀρ, ῥα, ἄρα). En tercer lugar, las laringales presentan una tendencia a la geminación, tal como podemos comprobar en hetita, donde *-ḫḫ-* es un alófono libre de *-ḫ-*[5]. En cuarto lugar, Adrados establece una teoría del alargamiento compensatorio, que opera de modo semejante al de las sonantes, cf. gr. θάνατος/θνητός, etc. y las evoluciones del eslavo del sur, **^{o}r^{o}t* > *rōt*, aesl. *rat*. Como resultado de este alargamiento compensatorio, **C^{o}H*$^{u̯o}$*C*, **C^{o}H*$^{i̯o}$*C* pueden resolverse, respectivamente, en **CūC*, **CīC*.

A todo ello hay que añadir naturalmente las diferencias debidas al entorno, por lo que podemos distinguir cuatro posibilidades en las raíces tipo *CEH-/CH-*: *CEHE-*, *CEHC*, *CHE-*, *CHC-*, así como las provocadas por el timbre específico de la laringal: **eH*$_3$ > *ō*, pero **eH*$_2$ > *ā*, etc.

Por último, sobre los resultados influyen también las nivelaciones analógicas, lo que ocurre especialmente en el caso de los grados plenos que se resuelven en *ō*, *ē* (de **eH*$_3$, **eH*$_1$), que influyen analógicamente sobre los grados cero (donde esperaríamos *a* de **^{o}H*$_3$,

---

[5] Lo cual puede confirmarse porque en ninguna posición se oponen fonológicamente *ḫ/ḫḫ* en hetita, cf. A. Bernabé, *Hetita...*, pág. 489.

*$^{o}H_1$), con lo que el resultado es *ŏ, ĕ* (tipo δίδωμι/δίδομεν, τίθημι/τίθεμεν). Igualmente se deja sentir la analogía en las extensiones de timbre *o* en casos como *$^{*}oH_2 > \bar{o}$ donde era de esperar *ā*.

Examinaremos a continuación los tratamientos posibles de las raíces tipo *CEH-/CH-* en indoeuropeo, con especial referencia a los resultados griegos [6].

A) Pleno antevocálico (*CEHE-*). Hay dos resultados diferentes, que dependen de si *H* gemina o no.

1) Sin geminación de H. La laringal forma sílaba con la vocal siguiente (*CE//HE-*), por lo que no afecta a la precedente ni en timbre ni en cantidad. Su apéndice deja un *glide* ^{i}, ^{u}, luego fonologizado en *$^{*}\underset{\sim}{i}$, *$^{*}\underset{\sim}{u}$, ante la segunda: gr. κεϝε-. Secundariamente, *$^{*}\underset{\sim}{u}e$ puede realizarse como *$^{*}u\underset{\sim}{u}e$: gr. κευε-.

2) Con geminación de *H* (*CEH//HE-*). El resultado depende del timbre de la laringal. El primer elemento de la geminada colorea la vocal y la alarga, mientras el segundo deja el *glide* $\underset{\sim}{i}$, $\underset{\sim}{u}$, gr. κᾱϝε-, etcétera. Hay un resultado analógico (que no recogemos en el cuadro) por el que *OH//HE* se resuelve en *$^{*}\bar{o}\underset{\sim}{u}$-, e. g. gr. στωϊά, de *$^{*}stoH_2//H^{u}_{\underset{\sim}{r}}$.

B) Pleno anteconsonántico (*CEHC-*). Hay un primer grupo de tratamientos no geminados (dentro del cual hay subgrupos que dependen de la posición del límite silábico y de la aparición o no de una vocal de apoyo) y un segundo tratamiento con geminación. Para que se realice éste es forzosa la presencia de una vocal de apoyo siguiente a la laringal.

1) Sin geminación. Distinguimos, dependiendo del límite silábico:

a) *CEH//C-* (tratamiento normal). La laringal alarga la vocal anterior y le comunica su timbre. En cambio, el apéndice no deja huella alguna: gr. κᾱκ-. Hay un resultado analógico en el que el timbre *o* se impone al de la laringal (*$^{*}oH_1$, *$^{*}oH_2 > \bar{o}$) [7].

---

[6] Representaré esquemáticamente los resultados en griego, κ valiendo por cualquier consonante; ε = ε, ο; ϝ = ϝ, ι; υ = υ, ι; ᾱ = ᾱ, η, ω (según el timbre de la laringal).

[7] No incluyo este tratamiento en el cuadro, pero puedo citar, a título de ejemplo, θωμός 'montón' de *$^{*}dhoH^{u}_{1}$-.

b) *CE//HC-* (tratamiento relativamente raro), dentro del cual pueden darse dos posibilidades, dependiendo de la presencia o no de una vocal de apoyo tras el apéndice:

α) Sin vocal de apoyo (*CE//HC-*). La laringal cae sin rastros: gr. κεκ-.

β) Con vocal de apoyo (*CE//H°C-*). La vocal no cambia de timbre ni de cantidad, pero vocaliza el apéndice, dando como resultado diptongos: gr. κευκ-.

2) Con geminación de *H* (*CEH//H°C-*). La primera parte de la geminada colorea y alarga la vocal anterior, la segunda vocaliza el apéndice. Este resultado, gr. *κᾱυκ-, relativamente común sólo en ciertas lenguas, como ai. balt., se ve en griego competido por la ley de Osthoff.

C) Cero antevocálico (*CHE-*). No hay obviamente posibilidad de geminación de la laringal. Hay dos resultados diferentes que dependen de que *H* se realizara con una vocal de apoyo precedente o no.

1) Sin vocal de apoyo (*CHE-*). La laringal deja como resultado **u̯, *i̯*, según el apéndice, ante la vocal siguiente, realizadas ocasional y secundariamente como **-ii̯-, *-uu̯-*: gr. *κϝε-, κυε-.

2) Con vocal de apoyo precedente (*C°HE-*). La vocal de apoyo se fonologiza en *a* y el apéndice > **i̯, *u̯*: gr. καϝε-.

D) Cero anteconsonántico. No hay posibilidad de resultados geminados. Sí en cambio diferencias debidas a la aparición o no de vocales de apoyo y a su posición.

1) Sin vocal de apoyo (*CHC-*). *H* cae sin rastros: gr. κκ-. En inicial este tratamiento es raro, aparece en algunos compuestos de lenguas diferentes del griego (cf. el cuadro I).

2) Con vocal de apoyo. Los resultados dependen de la posición de ésta:

a) *C°HC-*: gr. κακ- (ocasionalmente κεκ-, κοκ-, analógicos de plenos, para *C°H₁C-, C°H₃C*, respectivamente).

b) *CH°C-*: gr. κυκ-,

c) *C°H°C-*: gr. καυκ-.

d) *Idem*, con alargamiento compensatorio, gr. κῡκ-.

CUADO I

RAÍZ	PLENO ANTE VOCAL		PLENO ANTE CONSONANTE				CERO ANTE VOCAL		CERO ANTE CONSONANTE				
	sin gem. *CE//HE- > Ceu̯e-*	con gem. *CEH//HE- > Cēu̯e-*	*CEH//C- > CēC-*	*CE//HC-*		*CEH//HoC- > CēuC-*	*CHE- > Cu̯e-*	*CoHE- > Cau̯e-*	*CHC- > CC-*	*CoHC- > CăC-*	*CHoC- > CŭC-*	*CoHoC*	
				CeC-	*CE//HoC- > CeuC-*							*CauC-*	*CūC-*
Hi_1													
B 5 *deHi₁-*	δε(ι̯)ω		δήσω	δεσμός			ai. *dyáti*			δετός [8]	ai. *ditáḥ*		
B 31 *leHi₁-*		λεῖοιεν	λῆμα			λῆις	ἀλάν	λιλαίομαι	ai. *ava-ttáḥ*	λακατάρατος [9]	λιπόνερος	λαιδρός	λῖρός
Hi_2													
B 6 *deHi₂-*	ai. *dáyate*		δᾶμος				ad. *dyáti*	δαίομαι		ἄδατος	ai. *ditṛ* [10]	δαίνυμι	
B 34 *leHi₂-*		aesl. *lajati*	λᾴθω			λῆτο				ἐλάθετο		λαίθαργος	aaa. *zīt*
Hi_3													
B 24 *keHi₃-*	κείω		κώμη	παρεκέσκετο	κοιμάω	lit. *káimas*					het. *kittari* [12]		ai. *ni-śītha-*
B 40 *peHi₃-*	πεῖν [11]	ai. *pāyayati*	πῶθι	πέπομαι			πίομαι			ποτόν			πῖθι
$Hu̯_1$													
A 15 *dheHu̯₁-*	θοϝάζω	lit. *deviù*	τίθημι	θέμις		het. *daitti* [13]	lat. *creduam*	θάβακον	het. *zikk-*	θαμά			luv. *dūndu*
A 78 *keHu̯₁-*		κηυα	κηλεός [14]					*πύρκαϝοι [15]				καῦμα	lit. *kūléti*
$Hu̯_2$													
A 145 *sneHu̯₂-*	νέϝω	νᾱϝός	νᾴχω	νότος	νεῦσαι	ai. *náus* [16]		νᾱρός<ναϝε-		lat. *nato*	ἔννυθεν	ναύτρια	aisl. *snyta*
A 150 *steHu̯₂-*	στοῖδιον		ἵστᾱμι	στόχος	gót. *stiurjan*				ai. *savya(e)-ṣṭhar*	στατός	στύραξ	σταυρός	ἔστῡκα
$Hu̯_3$													
A 10 *deHu̯₃-*	ἀπυδόας	δᾱϝέναι	δίδωμι	δόσις		ai. *dadáu* [17]	δυϝάνοι [18]			δίδομεν [19]	u. *dedust*		
A 57 *i̯eHu̯₃-*	ai. *avayava-*		ζώνη		ζεῦγος	ai. *yáuti*	ai. *yuváti*		ai. *āttáḥ*		ἔζυγον		ai. *yūthá* [20]

[8] La vocalización *e* es analógica. En cuanto a ai. *ditá-*, está situado en la columna siguiente convencionalmente, dado que en ai. se ha extendido la solución *Hi^o > *i* a casi todos los grados cero *CHC-*, incluso cuando se trataba de *$Hu̯$*.

[9] Cuando la primera sílaba aparece alargada lo es por alargamiento métrico. La cantidad de la ι de λιπόνηρος no es conocida. Convencionalmente la sitúo en la solución ῑ.

[10] Cf. lo dicho *supra* para *ditá-*.

[11] No hay por qué suponer como secundaria esta solución, pese a la fecha avanzada de su aparición, dado que lo normal en las formas tardías es la regularización, no la creación de formas extrañas. Pienso que se trata de una solución **pe//Hien* > **πειεν > πεῖν.

[12] Sitúo aquí *kittari* convencionalmente, ya que, según la fonética hetita, puede proceder de **kait-*, **keit-* o **koit-*, igual que de **kit-*.

[13] *daitti* en vez de **dautti* por una evolución particular en hetita del apéndice a *i* ante dental en los verbos, cf. A. Bernabé, *Hetita...*, pág. 26. El iterativo *zikk-* < **dhHs^{o}k-*. En cuanto a luv. *du-u-un-du* parece apuntar por la «Plene-schreibung» a una vocal larga. En el verbo luvita la solución más extendida es la antevocálica *duwa-*.

[14] κηλέος no procede de contracción, sino es el grado pleno κη- < **keHu̯₁-*, lo que implica que tampoco es secundario περίκηλος (cf. P. Chantraine, *Dictionnaire Etymologique de la langue Grecque*, París, 1968, etc. —a partir de aquí citado Chantraine—, pág. 524).

[15] En mic. *pu-ka-wo*, cf. Chantraine, pág. 481.

[16] Con toda probabilidad, gr. ναῦς procede de νᾶυς con abreviación debida a la ley de Osthoff.

[17] Solución en final de palabra.

[18] Para nuestro propósito, que es el tratamiento **du̯-* antevocálico, es indiferente si hemos de leer δυϝάνοι o ἔδυϝαν como quiere W. Cowgill, «The supposed cypriote optatives *duwánoi* and *dŏkoi*», *Lg.* 40, 1964, págs. 344-365.

[19] La vocalización *o*, analógica del pleno.

[20] Si, como piensa Adrados, **i̯eHu̯₃-* 'unir' es la misma raíz que da lugar a gr. ζωμός, etc., esto es, la raíz recogida en los Apéndices de *Estudios... A* 58, habría que situar aquí gr. ζῦθος, ζύμη, etc.

En el cuadro número I podemos ver en forma sinóptica los diferentes tratamientos. Cuando un resultado no está documentado en griego, doy ejemplos de otras lenguas. En general, los materiales han sido tomados de los Apéndices de *Estudios...*, a donde remite la letra y número que precede a cada raíz. No obstante, hay materiales no señalados allí por Adrados, pero que se adaptan perfectamente a su esquema. Por razón de espacio, no indicamos a qué dialecto griego pertenecen las formas. Simbolizamos C = consonante, $E = e/o$, H = cualquier laringal, HH = laringal geminada, $u = u, i$; $\underset{\sim}{u} = \underset{\sim}{u}, \underset{\sim}{i}$; ° = vocal de apoyo, // = límite silábico.

Así, pues, por paralelismo con los tratamientos de las raíces tipo *CEH-/CH-* podemos establecer como hipótesis de trabajo los correspondientes a las raíces tipo *HEH-/HH-*. No obstante, se suscita un problema respecto a los grados plenos en estas raíces, que consiste en que la vocal se ve sometida a una doble presión asimilatoria: la de la laringal inicial que, perdido el apéndice[21], puede afectar a la vocal siguiente, como en los casos *HEC-* tipo ἄγω de **H₂eg-*, etcétera, y la de la laringal siguiente, que tiende a alargar la vocal y a comunicarle su timbre. Es de suponer (a título de hipótesis) que la laringal que provoca el alargamiento, es decir, la segunda, sea también la que tienda a imponer su timbre, y así puede comprobarse por los efectos de los tratamientos en los que el límite silábico queda entre la vocal y la segunda laringal, con lo que es la primera de las dos laringales la que afecta a la vocal. Cuando los resultados son, por ejemplo, o/ᾱ no hay duda de un esquema radical $*H_3eH_2$-, donde $*H_3e//H_2$- > o, pero $*H_3eH_2$- > ᾱ. De todo ello hallaremos ejemplos. A partir de estos casos, deducimos que es la segunda de las dos laringales la que impone su timbre, y así reconstruimos la raíz.

Hecha esta salvedad, los tratamientos esperables para las raíces tipo *HEH-* son los siguientes (ejemplificando para el griego con $H_3eH^{\underset{\sim}{u}}{}_2$-; para otras secuencias cf. el cuadro II).

A) Pleno antevocálico (*HEHE-*). Son de esperar dos resultados diferentes, que dependen de si *H* gemina o no.

---

[21] Para la neutralización de la oposición de apéndice en inicial cf. A. Bernabé, *Hetita...*, págs. 202 sigs.

1) Sin geminación de *H*. La segunda laringal forma sílaba con la vocal siguiente, por lo que no afecta a la vocal precedente ni en timbre ni en cantidad. La vocal se ve en cambio afectada en su timbre por la laringal inicial. El apéndice de la segunda laringal deja un *glide* *i̯*, *u̯*, luego fonologizado en **i̯*, **u̯*: gr. ὀϝε-.

2) Con geminación de *H* (*HEH//HE-*). El resultado depende del timbre de la segunda laringal. El primer elemento de la geminada colorea la vocal y la alarga, mientras el segundo deja **i̯*, **u̯*: gr. ᾱϝε-.

B) Pleno anteconsonántico (*HEHC-*). Hay también que esperar un primer grupo de tratamientos no geminados y un tratamiento con geminación y vocal de apoyo tras el apéndice de la segunda laringal.

1) Sin geminación, dentro de la cual se distinguirían, dependiendo del límite silábico:

a) *HEH//C-* (tratamiento normal). La segunda laringal colorea y alarga la vocal y el apéndice no deja huellas: gr. ᾱκ-[22].

b) *HE//HC-*, dentro del que pueden darse dos posibilidades:

α) Sin vocal de apoyo (*HE//HC-*). La segunda laringal cae sin rastros, la vocal ve influido su timbre por la primera: gr. ὀκ-.

β) Con vocal de apoyo (*HE//H°C-*). La vocal se ve afectada en su timbre por la primera laringal, pero la segunda deja una vocal **i*, **u*, como resultado de la vocalización del apéndice: gr. οὐκ- (tratamientos comparativamente más raros que el *HEH//C-*).

2) Con geminación de *H* (*HEH//H°C-*), la primera parte de la geminada colorea y alarga la vocal anterior, la segunda vocaliza el apéndice. Este resultado, gr. **ᾱυκ-, de modo paralelo al ya visto *CāuC-*, se ve competido en griego por la ley de Osthoff.

C) Cero antevocálico (*HHE-*). Hay dos resultados diferentes, que dependen de que la segunda *H* se realice con una vocal de apoyo precedente o no:

1) Sin vocal de apoyo (*HHE-*). La segunda laringal deja como resultado **u̯*, **i̯*, según el apéndice, ante la vocal siguiente: gr. ϝε-.

---

[22] Son de esperar los mismos resultados analógicos **oH₂ > *ō*.

2) Con vocal de apoyo precedente (*H°HE-*). La vocal de apoyo se fonologiza en *a* (debido a que la laringal inicial no posee apéndice[23]) y el apéndice > **i̯, *u̯*: gr. ἀϝε-.

D) Cero anteconsonántico. Los tratamientos se diferencian según si aparecen o no vocales de apoyo y según la posición de las mismas.

1) Sin vocal de apoyo (*HHC-*). Ambas *H* (reducidas a una en tal posición) caen sin huellas. Es un tratamiento raro.

2) Con vocal de apoyo. Los resultados dependen de la posición de la misma:

a) *H°HC-*: gr. ἀκ.
b) *HH°C-*: gr. ὀκ-.
c) *H°H°C-*: gr. αὐκ-.
d) *Íd.*, con alargamiento compensatorio: gr. ῡκ-.

En las páginas siguientes estudiaremos una serie de materiales griegos que confirman esta interpretación y que de otro modo quedarían sin explicación. En algunos casos, las lenguas anatolias ofrecen paralelos evidentes para la reconstrucción de una raíz con dos laringales. En otros casos, garantizados ya los tratamientos por los primeros, son los métodos de la reconstrucción interna los que nos llevan a las mismas conclusiones.

II. Materiales para *HEH^{i}-/HH^{i}-*

1. αἴθω, ἦρι, ἰαίνω, ἀλάβα, ἄζα.

Aparece en griego una serie de grupos de palabras, cuyo sentido es en general el de 'quemar', pero admitiendo muy diversas especializaciones, en relación con el brillo del fuego, color negro de lo quemado, etc. Este hecho, señalado por Chantraine[24] para αἴθω 'quemar' y sus numerosos derivados, es aplicable sin embargo a una esfera más amplia de materiales.

---

[23] Cf. *supra*.
[24] Chantraine, pág. 33.

En principio, podemos distinguir varios grupos de palabras, con significados semejantes, pero habitualmente separados en los diccionarios etimológicos. Son los siguientes:

a) αἴθω 'quemar' y derivados, que podemos atestiguar ya en mic. *a₃-to* (antropónimo). Las formas iniciadas por αἰθ- alternan con otras en ἰθ- como ἰθαρός 'claro, puro', etc. y se relacionan con formas de otras lenguas indoeuropeas como ai. *édha(s)-* 'leña', lat. *aedes* 'templo' (pl. 'casa', originariamente 'hogar'), frente a ai. *iddhá-* 'inflamar' (part. perf. pas.), por lo que se reconstruyen como procedentes de una raíz indoeuropea **aidh-/idh-*[25] o, en términos laringalistas, **H₂eidh-/H₂idh-*[26].

b) ἄριστον 'desayuno', reconstruido normalmente *ἀ(ι̯)ερι-δ-το-ν, esto es, como un loc. *αιερι más la raíz **ed-* 'comer' en grado cero, más el sufijo *-to*[27]. La primera parte del compuesto se pone en relación con el adverbio ἦρι 'temprano', que entra a su vez a formar parte de otros compuestos en los que se presenta también bajo la forma ἠερι-[28]. El inconveniente de esta reconstrucción es que se trataría de una *Dehnstufe* que no aparece documentada en otro lugar, fuera de ἦρι. Se ha intentado obviar esta dificultad[29] a partir de un alargamiento métrico en ἠέριος 'matutino' y de ahí, a *ἤερι > ἦρι. Como formas emparentadas de otras lenguas indoeuropeas se señalan especialmente av. *ayarə*, gen. *ayąn* 'día', gót. *air*, anord. *ār* 'de madrugada'. Alternativamente, Kiparsky[30] propone derivar ἦρι de **au̯séri*, esto es, poniéndolo en relación con la raíz que da lugar a ἠώς 'aurora', etc. La propuesta es sugestiva, pero como señala Frisk[31] sería entonces difícil la relación con ἄριστον.

---

[25] Detalles y bibliografía en H. Frisk, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1954, etc. (a partir de aquí citado Frisk), I págs. 37 sig., III 21, Chantraine, págs. 32 sig.

[26] Por ejemplo, Adrados, *Estudios*²..., pág. 114, aunque duda si αἴθω < **°H₂idh-* o de **H₁eidh-*, según si se trata de un verbo tipo *bhárati* o tipo *tudáti*. También R. S. P. Beekes, *The Development of the Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, La Haya, 1969, págs. 50, 129.

[27] Chantraine, pág. 109, Frisk, I 140. Beekes, *ob. cit.*, pág. 34, reconstruye **H₂ei̯er-*.

[28] Frisk, I, pág. 643.

[29] D. M. Jones, «ἦρι, ἠέριος: a neglected case of metrical lengthening?», *Gl.* 39, 1960-1961, págs. 123-127, aceptado por Chantraine, págs. 415 sig.

[30] P. Kiparsky «Sonorant clusters in Greek», *Lg.* 43, 1967, pág. 625.

[31] Frisk, III, pág. 102.

c) De otro lado aparece aislado el verbo ἰαίνω que, pese a su sentido 'calentar, ablandar por el calor', referido a la cera o al agua y, metafóricamente, al θυμός, ἦτορ, etc., en el sentido de 'confortar', se suele interpretar como derivado de un verbo de movimiento 'agitarse, expandirse' y relacionarse con véd. *iṣáṇ-yáti* 'poner en movimiento', etc., reconstruyendo así el verbo griego a partir de *ἰσάνι̯ω [32]. Ello presenta un doble inconveniente: semántico, pues la diferencia de sentido no es fácil de salvar, y fonético, porque hay que admitir que la forma griega ha sufrido psilosis. Hay una propuesta alternativa [33], que relaciona gr. ἰαίνω con la raíz **ăi-* que aparece alargada con **-dh* en gr. αἴθω, etc., esto es, con la reconstruida en nuestro grupo a), por lo que habría que partir de un presente en -αίνω sobre **i-*.

d) Chantraine [34] recoge *s. u.* ἀλάβα una serie de glosas de Hesiquio: ἀλάβα· μέλαν ᾧ γράφομεν [35]; ἀλάβη· λιχνύς, σποδός, καρκίνος [36], ὑπὸ δὲ Κυπρίων μαρίλη; ἀλάβη· ἄνθρακες, unidas por la referencia común a una idea de 'ceniza, carbón, negro', pero no sugiere etimología para las mismas. En el diccionario de Pokorny [37] se clasifica ἀλάβη bajo una raíz **al-* 'quema', junto con ai. *alātam* 'tizón', lat. *adoleo* 'quemar' (< **adăleo*), *altāre* 'pira', etc. La forma aparentemente relacionada con ellas, ags. *aelam* 'quemar', se remite a **aidh-*, esto es, a nuestro grupo a).

e) De una raíz **ăs-*, con diversos alargamientos, se deriva una amplia serie de palabras en diversas lenguas indoeuropeas [38], como son ai. *ăsa-* 'ceniza', lat. *āra* 'altar', het. *ḫašši* (loc.) 'hogar', etc. La *ḫ-* inicial que se presenta en hetita documenta la presencia antigua de una laringal al comienzo de esta raíz. Con un alargamiento **-d* aparecen resultados como apol. *ozd* 'malta tostada', palabra con la

---

32 Frisk, I, pág. 702, III, pág. 109, Chantraine, pág. 452.

33 J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, Berna, 1959, etc. (a partir de ahora citado sólo Pokorny), pág. 11.

34 Pág. 52.

35 Traducido *ink* por Lidell-Scott, pero muy probablemente se trata de un 'carboncillo'.

36 καρκίνος aquí = πυράγρα (cf. W. Crönert, *Passow's Wörterbuch der griechischen Sprache*, Gotinga, 1912, pág. 247).

37 Pág. 28.

38 Pokorny, págs. 68 sig.

que se ponían en relación gr. ἀζαλέος 'seco', 'sequedad', etc. Tal era el proceder de Frisk, *s. u.* 1 ἄζω [39].

f) Hay por último una serie reconstruida a partir **H₂ed-* por Benveniste [40], en la que este autor incluye gr. ἄδδανον· ξηρόν, Λάκωνες; ἄζα, etc., interpretándolos como procedentes de **H₂edi̯-*. Su propuesta es seguida por Chantraine [41] y Frisk [42], quienes, consecuentemente, separan estas formas griegas de nuestro grupo e).

Así presentados, los grupos ofrecen una cierta coherencia, pero hay una serie de inconvenientes y de materiales adicionales que nos sitúan en la necesidad de ensayar una nueva interpretación de los hechos.

En primer lugar, la raíz que da origen a αἴθω, etc. es alargada por **-dh* e igualmente ἄριστον, ἦρι, procederían de un tema en **r/n* sobre una raíz que, según Pokorny [43], podría ser la misma y que aparecería también quizá en el verbo ἰαίνω. Cabe tratar de hallar en las demás lenguas indoeuropeas representantes de la raíz sin alargar.

En segundo lugar, hay una gran coherencia semántica entre todos los grupos y cabría, también como posibilidad necesitada de otras demostraciones, pensar que derivan de un mismo origen, aunque con alargamientos diferentes.

Provoca dificultades la «Dehnstufe» que aparecería en ἦρι de *ἄ̯ερι, no documentada en otro lugar. La solución de postular un alargamiento métrico es ingeniosa, pero tropieza con el inconveniente de que sólo sería aplicable a ἦρι por analogía secundaria. El camino inverso también sería posible, partir de la solución ἦρι (nunca aparece *ἤερι) y ver soluciones secundarias en ἠέριος, porque ἤριος no sería admisible por la métrica.

Hay vacilaciones en la atribución de algunas formas a uno u otro grupo. Así, agl. *aelan* 'quemar', *aeled* 'fuego' se clasifican en Pokorny *sub *aidh-*, a partir de **aidhlo-*, aunque reconoce el autor [44]

---

[39] Frisk, I, págs. 25 sig., también *s. u.* ἄδδαυον, I, pág. 19.

[40] E. Benveniste, «Études hittites et indo-européennes», *BSL* 50, 1954, pág. 39.

[41] Chantraine, pág. 25, *s. u.* ἄζομαι.

[42] Frisk, *s. u.* 1 ἄζω, III, pág. 19.

[43] Pokorny señala también como formas alargadas sobre la raíz **ăi-*: **ai̯os-* 'metal' (pág. 15), **aisk-* 'claro' (pág. 16), **aitro-* 'amargo' (pág. 17), pero no hacemos aquí cuestión de ellos por no tener representantes griegos.

[44] Pokorny, pág. 12. Parecidas dudas en Frisk, I, pág. 38, *s. u.* αἴθω.

que tales formas podrían proceder directamente de **ai-* más un alargamiento **-lo-*. La única razón de separar la serie **al-* 'quemar' de las formas del agl. y de otras lenguas germánicas es la alternancia **al-/ail-*, imposible de explicar a partir de esta reconstrucción.

Pero tales alternancias entre *a* y *ai* no se limitan a esa raíz. Junto a la serie de formas griegas comenzadas por ἀζ- (lacon. ἀδδ-), que hemos agrupado en f) y como posibilidad en e), hay un grupo de glosas de Hesiquio comenzadas por αἰζ- y evidentemente con los mismos o muy semejantes sentidos: αἰζόκροτον · ξηρασίαν (ἀζο- en Eust. 648.46); αἰζητόν · πνευστικόν. καὶ πυρῶδες. Cf. también probablemente *Il.* 18.410 αἴητον glosado πνευστικὸν ἢ πυρῶδες ἐπὶ τοῦ Ἡφαίστου, así como *Il.* 3.26 αἰζηοί, glosado νεανίσκοι οἱ τῷ αἵματι ζέοντες[45], ἢ οἱ ἄγαν θερμοὶ καὶ θυμώδεις, así como también αἰζαόν · τὴν μέσην ὥραν. La presencia de estas formas iniciadas por αἰζ- descompone tanto la reconstrucción **ăs-*, como **H₂ed-*.

También para la serie **ăs-* ofrece gr. ἰσχαλέος 'seco' un resultado con **i-* que altera el cuadro de la reconstrucción.

Tampoco admite explicación satisfactoria ai. *īdhríya-*, con *ī-*, relacionado con ἰθαρός, etc. Winter[46] explica esta forma por metátesis de la secuencia **Hi-* inicial en **iH*, pero ello sólo sería aceptable en el caso de que la *i-* apareciera sistemáticamente en todos los derivados de la raíz. Si no es así, como veremos *infra*, hay que pensar en otra explicación.

Por último, la solución propuesta para ἰαίνω me parece especialmente poco convincente, dadas las dificultades fonéticas y semánticas, por lo que trataré de presentar una propuesta alternativa.

Para dar respuesta a este conjunto de cuestiones procederé en primer lugar a examinar con mayor detenimiento los materiales anatolios que se ofrecen como elementos de comparación, dado que las lenguas de este grupo han conservado en parte huellas claras de las laringales indoeuropeas en un fonema /ḫ/ independiente, por lo que sus testimonios son de inestimable interés a la hora de re-

---

[45] Esta etimología sobre αἵματι ζέοντες es evidentemente absurda, pero lo que es claro, a partir de la explicación ἄγαν θερμοί, es que αἰζηοί era entendido como 'ardiente', etc.

[46] W. Winter, «Tocharian evidence», en *Evidence for Laryngeals*, La Haya, 1965, pág. 192.

construir laringal en una determinada raíz o palabra. No obstante, conviene hacer la precisión previa de que tal testimonio sólo es válido cuando es positivo, pero la ausencia de *ḫ-* en hetita no significa en absoluto que la raíz indoeuropea de la que una palabra se deriva no la hubiese tenido originariamente. La *ḫ* se hallaba en trance de caer y así lo ha hecho en determinados contextos, como, por ejemplo, ante consonante, etc. No obstante, hay otros datos que nos apuntan a la existencia de una laringal originaria: así, la ortografía doble de sonante o *s*, que responde a una geminada, a menudo procedente de la asimilación de sonante o *s* más laringal, la «Pleneschreibung» (tipo *ta-a-an*), que parece implicar una vocal larga como resultado de una laringal caída, la no palatalización de **t* ante **i*, la secuencia *-um-*, procedente de **-Hw-*, etc., etc.[47]. A partir de tales bases, paso a analizar los testimonios anatolios relacionados con las formas que venimos estudiando.

De un lado, aparece en het. un verbo medio *a-* 'calentarse', metafóricamente también 'encenderse de cólera'[48], atestiguado en sus formas 3.ª sg. pres. *a-a-ri*, 3.ª plu. *a-a-an-ta*, part. *a-a-an-t-*, usado como adj. 'caliente'. En todos los casos aparece con «Pleneschreibung», lo que apunta a una laringal final en la raíz de la que deriva. Con este verbo se relacionan pal. *ḫa-* 'estar caliente'[49], het. *ḫandai-* 'calor', que presentan una *ḫ-* inicial, derivada de **H-* indoeuropea. Benveniste[50] relaciona het. *ant-* con ai. *antī, antikā* 'hogar, horno', air. *áith* < **āti-* 'horno', separándolas de av. *ātar* 'fuego', arm. *ayrem* 'quemar', etc. No obstante, Benveniste no cuenta con las formas anatolias con laringal inicial y, por otra parte, su separación de las dos series de palabras no me parece suficientemente motivada.

La misma raíz que reconstruimos con dos laringales en el apartado anterior aparece alargada con *s* en lat. *āsa* (Varrón), o. *aasai* 'altar', ai. *āsa-* 'ceniza' y, dentro de las lenguas anatolias, en het.

---

47 Sobre todo ello cf. A. Bernabé, *Hetita..., passim*, «Geminación de *s* y sonantes en hetita», *RSEL* 3, 1973, págs. 415-456, «Critical review...».

48 J. Friedrich, *Hethitisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1952, etc., pág. 336; cf. también H. Kronasser, *Eytmologie des Hethitischen Sprache*, Wiesbaden, 1962-1966, pág. 548.

49 O. Carruba, *Das Palaische, Texte, Grammatik, Lexicon* (*St. Bo. T.* 10), Wiesbaden, 1970, pág. 53.

50 E. Benveniste, *Hittite et Indo-Européen, Études comparatives*, París, 1962, pág. 107.

ḫašši, luv. *ḫaššaniti-* 'hogar'. La larga que aparece en las formas itálicas y del ai. y air. ha de atribuirse a la laringal que seguía a la vocal. En cuanto a la *-šš-* de las formas anatolias, procede de la asimilación de **H* a *s* con resultado geminado[51].

Aún hay que tomar en consideración el verbo hetita *zeya-* 'cocer'[52], atestiguado en 3.ª sg. pres. *zeyari,* 3.ª plu. *zeyanta,* part. *zeyant-*. El verbo se analiza como formado por un preverbio *ze-* más *a-* 'calentar'[53], pero no se explica con claridad la presencia de *y*. La forma del causativo correspondiente es *zanu-* 'cocer' y su durat.-dist. *zanušk-*. Sólo cabe explicar esta variedad de resultados si la segunda de las laringales de la raíz (de timbre *a,* según documentan los resultados del lat.), poseía un apéndice palatal, esto es, se trata de $*H^{i}_{2}$[54]. Según eso, *zeyari* procedería de $*ze\text{-}H^{i}_{2}\text{-}ori$; $*H^{i}_{2}$, por formar sílaba con la vocal siguiente, no altera el timbre de la vocal del preverbio, pero deja huella de un *glide* ante aquélla, luego fonolizado en *y*. En el caso de *zanu-*, etc., $*H^{i}_{2}$ forma sílaba con la vocal del preverbio $*zeH^{i}_{2}//nu\text{-}$, con lo que la cambia de timbre, pero no deja huella del apéndice[55].

A la luz de lo visto, resulta que *ḫāt-* 'secarse', *ḫāteš-* 'desecarse', *ḫatnu-* 'desecar' pueden proceder de la misma raíz $*HeH^{i}_{2}$- alargada por **-d*. La raíz aparece en grado cero evidentemente en *ḫatnu-*, con resultado $*H^{o}H^{i}_{2}d\text{-} > ḫat\text{-}$. En cambio, en las formas del verbo *ḫat-*, donde se espera verosímilmente grado pleno, es constante la «Pleneschreibung»: *ḫa-a-ti, ḫa-a-az-ta, ḫa-a-te-ir, ḫa-a-du, ḫa-a-ta/da-an*[56], lo que confirma de nuevo una reconstrucción de esta raíz a partir de dos laringales. Ello excluye derivarla de $*H_2ed\text{-}$, como quiere Benveniste, y nos hace preferir la reconstrucción $*HeH^{i}_{2}d\text{-}$.

---

[51] Cf. «Geminación..., págs. 426 sig., con resumen de otras explicaciones propuestas.

[52] J. Friedrich, *ob. cit.,* pág. 260.

[53] H. Kronasser, *ob. cit.,* pág. 160.

[54] A. Bernabé, *Hetita...,* pág. 646. Hay coalescencia de las dos laringales en grado cero.

[55] Para el verbo simple *a-* se ha creído ver en la «Überpleneschreibung» *a-a-an-t* la huella de una pronunciación *aya-*. Así, E. H. Sturtevant y E. A. Hahn, *A Comparative Grammar of the Hittite Language,* New Haven, 1951, pág. 18; A. Götze y E. H. Sturtevant, *The Hittite Ritual of Tunnawi,* New Haven, 1938, pág. 105. De ser cierto, se trataría de una solución $*HeH_2//H^{i}_{2} > *āya$, pero ello no afecta a la reconstrucción que proponemos para la raíz.

[56] J. Friedrich, *ob. cit.,* pág. 64; H. Kronasser, *ob. cit.,* pág. 392.

A través del análisis de las formas anatolias hemos logrado determinar que la raíz que da origen a los grupos e), f) de nuestra relación puede reconstruirse como *$*HeHi_2$* con alargamientos *-s, *-d y que aparece documentada la raíz sin alargar en el verbo het. *a-*. Establecido este hecho y dado el obvio paralelo semántico, creo que se impone concluir que es precisamente ésta la forma radical que hay en la base de todos los grupos que venimos estudiando. Y ello además porque al partir de esta reconstrucción se resuelven las contradicciones que he señalado *supra*. Examinaré sucintamente los materiales griegos de los diferentes grupos a la luz de esta reconstrucción.

a) La relación entre αἴθω e ἰθαρός se explica correctamente a partir de la raíz *$*HeHi_2$-/HHi_2-* alargada por *-*dh*. Subsiste la duda señalada por Adrados de si se trata en αἴθω de un presente tipo *bhárati* o tipo *tudáti*, esto es, si hemos de partir de *$*HeHi^{o}_2dh$* o de *$*H^oHi^{o}_2dh$-*. En el primer caso, si deriva de *$*HeHi^odh$-*, hay que suponer que la segunda laringal formaba sílaba con *dh* dejando *i* como resultado. Para explicar el timbre *a* habría que pensar que la laringal inicial era también *$*H_2$*, de modo que *$*H_2e$//Hi^{o}_2dh-* > αἴθ-. En el segundo caso (a mi parecer más probable, dado que no tenemos testimonio del timbre de la laringal inicial por otro camino), si deriva de *$*HHi_2dh$-*, αἴθω se explica fácilmente pensando que surgió además una vocal de apoyo entre ambas laringales, *$*H^oHi^{o}_2dh$-*, con resultado αἴθ-. Desde este punto de vista no sería extraño ver en gr. θάλπω, etc. (de difícil etimología) una derivación de esta raíz, a partir de *$*HHi_2dh^ol$-*, con caída sin rastro de las dos laringales iniciales. Por último, y dentro de esta serie, ai. *īdhríya-* se explica con facilidad a partir de una solución con doble vocalización y alargamiento compensatorio.

b) Gr. ἄριστον, así como av. *ayarə, ayąn*, etc. derivan de *$*H^oHi_2er$/H^oHi_2en*, con resultado *-y-* del apéndice de la laringal ante la vocal siguiente. Si en efecto ἦρι deriva de *ἄ(ἰ)ερι puede explicarse como alargamiento métrico, pero también como un resultado *$*āi$-* a partir de una solución con geminación de la segunda laringal, *$*HeH_2Hi_2er$*[57].

[57] Independientemente de lo dicho para la primera parte del compuesto, *$*d$* no es el grado cero de *$*ed$-*, sino que procede de *$*H_1d$-* (cf. IV de este artículo).

c) Gr. ἰαίνω se relaciona claramente también con esta serie, por lo que debe apartarse de los derivados de **isan-* y reconstruirse como un presente en -αίνω de la raíz que venimos estudiando, en grado cero: **HHi̯₂-*.

d) Un grado cero ἀ- < **HºHi̯₂-* aparece en los derivados en **-l*, ἀλάβα, etc., cuya relación con las formas como ags. *aelan*, etc., deja de ser un problema, por ser estas últimas producto de una doble vocalización del grado cero, como la producida en gr. ἰσχαλέος, etc. El grado cero con resultado *a* procede de **HºHi̯₂l-*.

e/f) A partir de **HºHi̯₂-* se explican formas como lat. part. *assus* (frente a *āreo*, del grado pleno **HeHi̯₂s-*), etc. Por su parte, gr. ἰσχαλέος deja de constituir un problema por su vocalismo inicial si partimos de **HHiºi̯₂s*. Igualmente se explica la aparente anomalía de la presencia de resultados αἰζ-/ἀζ- en Hsch., a partir de **HºHi̯₂-* > αι-/*HºHi̯₂-* > ἀ-. En este marco de hechos, la serie de gr. ζεστός 'hirviente', ai. *yasati* 'hervir', etc. puede interpretarse sin dificultad a partir de **HHies- ∅/P* correspondiente al *P/∅ *HeHi̯₂s*. Es indiferente, bajo ese punto de vista, que reconstruyamos gr. ἀζ- a partir de **HºHi̯₂sd-*, con la misma secuencia que aparece en chec. *ozd*, o de **HºHi̯₂di̯-*, en relación con het. *ḫatnu-* u otros resultados de grado cero de *ḫat-*, aunque esta segunda interpretación me parece más probable. Por todo lo cual no hay, en último término, que suprimir la relación (eso sí, lejana), de gr. ἄζω, etc., con lat. *āreo*, etc., como quiere Frisk[58].

2. αἴνυμαι, ἴσσασθαι, οἶτος

Hay en griego una amplísima serie de palabras comenzadas por αἰ- y relacionadas etimológicamente, con el sentido 'tomar, recibir una parte', etc., en diversas especializaciones, como son αἴνυμαι 'tomar', αἶσα 'destino', αἰτία 'acusación', etc. Se reconoce asimismo como emparentada la glosa ἴσσασθαι · κληροῦσθαι Λέσβιοι Hsch. y más dudosamente ἴσσης, si hay que leer así el ἴσης de *Od.* 9.42 (= 549). Dentro de las demás lenguas indoeuropeas se citan como derivadas del mismo origen formas como ai. *inóti* (con igual sufijo **neu* que gr. αἴνυμαι), toc. B *ai-* 'dar', het. *p-ai-* 'dar'.

[58] Frisk, III, pág. 19.

No entramos aquí en el detalle de la amplísima serie de palabras derivadas, dentro del griego, para lo cual pueden consultarse los léxicos etimológicos de Frisk y Chantraine, sino que nos proponemos investigar el origen radical de todas ellas. La raíz se reconstruye como **ai-* o, en términos laringales, **H₂i-*[59]. Pero junto a la alternancia αἰ-/ἰ- aparece la palabra οἶτος 'destino' y compuestos, difícil de separar semánticamente de αἶσα (< **ait-i̯a*), etc., pero separada de hecho, aunque con dudas, por Frisk[60] por la dificultad fonética que plantea la presencia de **o*. En efecto, si se trata de **H₂i-* es difícil que **H₂oi-* se resuelva en **oi-*, pero la identidad de sentidos nos impulsa a tratar de hallar respuesta al problema fonético.

La clave para la solución de la dificultad hay que buscarla en una ampliación del material usado para la comparación, mediante un examen más detenido de los derivados anatolios de esta misma raíz. En efecto, junto al citado verbo het. *pai-*, tomado desde muy pronto como un verbo simple[61], aparece también en hetita un compuesto con el preverbio *u-*, *uppa-* 'enviar', así como un verbo *pippa-*, que podemos considerar reduplicado o bien formado con el correspondiente preverbio **pe-*. La misma distribución, lo que demuestra la antigüedad de la formación, aparece en lujer. *pa-* (*pi-*) 'dar', *upa-* 'traer', *pipaša-* 'dar repetidas veces' y en luv. *piya-* 'dar', *up(p)a-* 'traer', *pipišša-* 'dar'. También en luvita aparece el derivado *upaḫili-* 'disponible', que Laroche[62] interpreta como derivado de un sustantivo **upaḫi-* 'envío'.

Son abundantísimas las formas atestiguadas de estas palabras que no presentan *i*, lo que nos lleva a descartar la presencia de una **i* indoeuropea en la raíz. Así, het. *pai-*: imp. *pāu*; het. *uppa-*: *uppatteni, uppanzi, uppāu, uppant-*; het. *pippa-*: *pippattari, pippanzi, pippaš, pippant-*; luv. *up(p)a-*: *úpanti, upatta* (*pawadu*), *úpa, upamman, uppadala, uppant(da)*; lujer. *pa-*, etc.

Observamos asimismo la presencia de formas con «Pleneschreibung» que nos señalan la presencia de una vocal larga indoeuropea.

---

59 F. R. Adrados, *Estudios*², pág. 115; Chantraine, pág. 36.

60 Frisk, II, pág. 371. Beekes, *ob. cit.*, pág. 128 lo reduce a una alternancia **H₂eit-*, **H₂oit-*, **H₂it-*. Es sugestiva en pág. 155 la proporción αἶσα/ἴσσης a partir de **H₂éit-iH₂/H₂it-i̯éH₂s* (que podemos traducir a **H°₃Hi°₂t-i̯°H₂/H₃Hi°₂t-i̯éH₂s*).

61 Cf. V. Ivanov, *Obščeindoevropejskaja praslavjanskaja i anatolijskaja jazykovje sistemy*, Moscú, 1965, págs. 222-226, y A. Bernabé, *Hetita...*, págs. 654 sigs.

62 E. Laroche, *Dictionnaire de la Langue Louvite*, París, 1959, pág. 102.

A ello se une además la existencia de resultados *-ai-* en hetita (*paišti, paitta, paiš,* etc.) que proceden de **āi* u **ōi* indoeuropeo. Si a ello unimos la presencia de resultados *pe-* (*pešteni, pešta,* etc., etc.) de ide. **pai-* y resultados *pi-* (ambiguos si de **pi-* o **pe-* < **pai-*), vemos un abanico de resultados, *a, ā* de **ā* u **ō* (escritos con «Pleneschreibung»), **āi* u **ōi* > *ai* y **ai* > *e, i,* que son paralelos a los que venimos derivando de una secuencia **HeH*^{i}-[63]. Pero hay algo más. La segunda laringal se ha conservado en algunos casos (mientras que la primera ha desaparecido sistemáticamente, absorbida en la **p-*)[64]. Así, aparecen las formas *piḫḫi, peḫḫun, piḫḫun.* Como ya indicaba Adrados[65], la *-ḫ-* en estas desinencias pertenecía originariamente a la raíz y sólo secundariamente se sintió como desinencia. Pero, por si ello fuese aún dudoso, luv. *upaḫili-,* procedente con toda claridad de un abstracto **upaḫi-,* nos suministra un testimonio adicional de la **H*^{i} de inestimable valor. Las formas en *-aḫi-* luvitas, que alternan sistemáticamente con adjetivos en *-i-,* proceden[66] de una secuencia **-eH*$^{i}_{2}$ o **-eH*$^{i}_{3}$, ya que no se trata de derivados sobre temas en *-a.* La alternancia *-aḫi-/-i-* se explica en términos de pleno **-eH*$^{i\circ}$ frente a cero **H*$^{i\circ}$.

Todo este conjunto de testimonios apunta en una sola dirección: a reconstruir una raíz **HeH*^{i}-, dudoso si **H*$^{i}_{2}$ o **H*$^{i}_{3}$, pues las soluciones de grado pleno sólo aparecen en las lenguas anatolias donde no es posible determinar si el timbre originario era **ā* u **ō.*

Siendo así, se aclaran las relaciones entre αἴνυμαι, etc., ἴσσᾶσθαι y οἶτος. Las formas con αἰ- proceden del grado cero con doble vocalización: **H*$^{\circ}$*H*$^{i\circ}$, las formas con ἰ- del grado cero con vocalización tras el apéndice: **HH*$^{i\circ}$ y, por último, οἰ- de un grado pleno **Ho//H*$^{i\circ}$*t-*, por lo que verosímilmente hay que reconstruir la laringal como **H*$_{3}$.

---

[63] Dudoso si **H*$^{i}_{2}$ o **H*$^{i}_{3}$, cf. *infra.*

[64] Quizá esta secuencia dio lugar en hetita a un fonema /ph/, como quiere Th. V. Gamkrelidze, *Chettskij Jazik i laringal'naja Teorija,* Tbilisi, 1960, páginas 66 sigs. Cf. A. Bernabé, *Hetita...,* págs. 291 sigs.

[65] F. R. Adrados, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo,* Madrid, 1963, págs. 95-135, cf. también A. Bernabé, *Hetita...,* págs. 605 sigs.

[66] Cf. A. Bernabé, *Hetita...,* págs. 540 sigs., con bibliografía.

3. αἰχμή, ἀκμή, ὄκρις

En los diccionarios etimológicos se acostumbra a separar dos grupos de palabras claramente emparentados por el sentido, pero difíciles de explicar fonéticamente desde presupuestos tradicionales. De una parte, la serie de formas griegas en las que alternan αἰκ-/ἰκ-[67]: αἴκλοι· αἱ γωνίαι τοῦ βέλους Hsch., αἰχμή 'pica' (< *αἰκ-σμᾱ, cf. probablemente mic. *a₃-ka-sa-ma*), ἰκτέα· ἀκόντιον Hsch., chipr. ἰκμαμένος (o ἰχμαμένος de *ἰκσ-, pues la escritura silábica no es decisiva), ἴκταρ 'cerca', con *ĭ* según la comparación con av. *išarə* 'ahora mismo', y quizá ἴξ, ἰκός un nombre de insecto[68], ἴγδη, ἴγδις 'mortero'. Alternancias semejantes aparecen también en otras lenguas indoeuropeas: lit. *iẽšmas*, apr. *aysmis* 'asador' < **aik(s)mos*, lat. *īco* 'herir', av. *išarə* 'ahora mismo', formas reconstruidas a partir de **ăik-*: *ĭk-* por Pokorny[69].

De otro lado, con el mismo sentido, pero reconstruidas también por Pokorny[70] como **ăk-; ŏk-* 'agudo, piedra' y por Chantraine[71] como **H₂ek-*, aparecen en griego formas en ἀκ- y en ἄκ- > ἠκ-, como son: *ă*: ἀκή 'punta', ἀκίς 'aguja', ἀκή· αἰχμὴ σιδήρου Hsch.; con *ā*: ἠκή· ἀκωκή, ἐπιδορατίς, ἠκμή Hsch. (con el sentido de 'lo más fuerte' en Archil. 111 Adrados)[72] y compuestos πυρι-, ἀμφ-, τανυκής, así como ἠκάδα· ἠνδρωμένην γυναῖκα Hsch. Por último, con *o* difícil de explicar a partir de **H₂ok-*[73], ὄκρις 'punta', ὀξύς 'agudo'. También aparecen alternancias semejantes en las demás lenguas indoeuropeas. Por citar algún caso, hay *ā-* en npers. *ās* 'piedra de molino', agal. *diauc* 'podrido', de **dē-āko*, lat. *ācer*, *ă* en lat. *acidus* 'ácido' y *o* en gal. *hogi* 'afilar', alat. *ocris* 'mons confragosus'. Hay que citar asimismo las formas anatolias relacionadas con éstas, het. *ḫekur* 'peña, risco' y *aku-* 'escollo'[73bis].

---

67 R. S. P. Beekes, *ob. cit.*, pág. 128 interpreta estas formas a partir de **H₂ei-/H₂i-*.

68 *Clysia ambiguella* o *Theresia ampelophaga*, cf. L. Gil, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid, 1959, págs. 115 sig.

69 Pág. 15.

70 Pág. 18.

71 Pág. 45.

72 Cf. también ἠκές· ὀξύ, si no está tomado de un corte de τανυηκές (como interpreta K. Latte, *Hesychii Alexandrini lexicon*, vol. II, pág. 277, con nota).

73 Proceder de Beekes, *ob. cit.*, pág. 128, quien silencia las formas con vocal larga, como ἠκή, etc.

73bis E. Laroche, «Études de vocabulaire VI», *RHA* 60, 1957, págs. 25 sig.

El paralelo semántico de nuevo nos invita a tratar de dar razón de todas las formas. De un lado, het. *ḫekur* garantiza la existencia de una laringal inicial para esta raíz, cuyo timbre trataremos de determinar después. Pero de antemano sabemos que *$*H_2e$-* se resuelve habitualmente en hetita en *ḫa-* y *$*H_1e$-* en *e-*. En cuanto a las formas con vocal larga nos invitan a suponer una segunda laringal cuya pérdida ha alargado la vocal anterior. Esa laringal evidentemente poseía un apéndice palatal y por tanto puede sufrir los tratamientos que venimos estudiando. Así, el grado pleno *$*HeH^{i}_2k$-* da lugar a las formas comenzadas por *āk-*, ἠκή, etc.; el grado cero con vocalización entre las dos laringales *$*H^oH^{i}_2k$-* da lugar a las comenzadas por *ăk-*, ἀκή, etc.; de la vocalización tras la segunda, *$*HH^{io}_2k$-* derivan las iniciadas por *$*ĭk$-*, ἴκταρ, etc.; la existencia de ambas vocales de apoyo, *$*H^oH^{io}_2k$-* provoca los resultados αἰκ-, αἴκλοι, etc. y la solución con alargamiento compensatorio se refleja en las comenzadas por *$*īk$-*, como ἴξ, ἰκός.

Subsisten aún varios problemas de detalle. En primer lugar, gr. ὄκρις, ὀξύς y demás formas comenzadas por *$*ŏk$-*, en segundo lugar, het. *ḫekur*, que parece derivar de un vocalismo *e*. En tercer lugar, la explicación de ἀκωκή[74] y, por último, la relación de todas estas formas con el topónimo griego Κράγος. Gr. ὄκρις no puede derivar de una raíz con *$*H_1$-* inicial en una solución *$*H_1o//H^{i}_2k$-* frente al resultado hetita *ḫekur* de *$*H_1e//H^{i}_2k$-*, porque *$*H_1$* inicial cae siempre en hetita. Es por ello más procedente pensar que la inicial era *$*H_3$*, con lo que la vocal, formando sílaba con la primera laringal *$*H_3e//H^{i}_2k$-*, sufre su coloración de timbre *o*. En cuanto a het. *ḫekur*, el error básico de múltiples interpretaciones propuestas[75] es el postulado de que *e* hetita sólo podía aquí proceder de una **e* indoeuropea, cuando es cosa sabida que *e* es también el resultado hetita de cualquier diptongo con *i* como segundo elemento. Así, *ḫek-* en principio puede proceder tanto de **Hek-* como de **Heik-*, **Haik-*, **Hoik-*. Ante la evidencia de resultados como gr. αἴκλοι, etc., es claro que het. *ḫekur* tiene que proceder de **Haikur*, esto es, de un resultado con doble vocal de apoyo de la segunda laringal: *$*H^o_3H^{io}_2k$-*.

[74] R. S. P. Beekes, *ob. cit.*, pág. 26 propone las reconstrucciones *$*H_2ek$-$H_2ōk$-* o *$*H_2(e)ko$-H_2k-*, aunque reconoce que no puede dar paralelos de ninguna de las dos.

[75] Entre ellas, por mí mismo en *Hetita...*, págs. 105 sig.

En cuanto a ἀκωκή, debe tratarse de una formación reduplicada normal, *$H^{o}{}_{3}H^{i}{}_{2}k$-$H_{3}oH^{i}{}_{2}k$-, donde *$H_{3}oH^{i}{}_{2}$ evoluciona en ω analógicamente. Por último, el topónimo griego Κράγος [76], así como av. *śaeni-* 'punta', ai. *śiśāti* 'aguzar', gr. κῶνος 'cono' son verosímilmente formas vueltas a alargar, respectivamente con *-*r*, *-Hi_{3} sobre esta raíz, dando *HHk- como resultado *k*-.

4. ἄφαρ, αἴφνης

Constituye también un antiguo problema la relación entre dos series de palabras documentadas en griego, con el mismo sentido pero con diferencias en su inicial. De un lado, ἄφαρ 'a prisa, en seguida' y ἄφνω(ς) 'repentinamente', que nos permiten reconstruir claramente un antiguo heteróclito en **r*, **n* [77], y de otro, αἴφνης 'súbitamente' y su compuesto más antiguo y frecuente ἐξαίφνης. Con esta última serie se pone también frecuentemente en relación el adverbio αἶψα 'rápidamente, al punto'. La única razón de separar ambas series es la imposibilidad aparente de explicar la alternancia αἰφ-/ἀφ- [78]. Por ello, ante una forma como ἀφνίδια· ἀφνίδαν, ἄφνω Hsch. se piensa inmediatamente que se trata de una forma contaminada [79].

A la vista de lo que hemos estudiado en líneas anteriores, cabe explicar verosímilmente la alternancia a partir de una raíz con dos laringales (la segunda de ellas con apéndice palatal), que aparece en grado cero y alargada por *-*bh* en todas las formas citadas. Las realizaciones de esta secuencia son: con vocalización *$H^{o}H^{i}bh$- > ἀφ-, con dos vocalizaciones *$H^{o}H^{i^{o}}bh$- > αἰφ-. Según eso, αἰφνίδιος/ἀφνίδιος serían dos variantes originarias de la misma formación, de entre las cuales se impuso la primera.

La raíz con dos laringales que hemos postulado en la base de todas estas formas pudo ser muy verosímilmente, dada la coincidencia de sentidos, la misma que da lugar, con otro alargamiento, a gr. ὠκύς, ai. *āśú-*, av. *āsu-* 'rápido', lat. (compar.) *ōc-ior*, etc. La

---

[76] Cf. Pokorny, pág. 21.

[77] E. Benveniste, *Origines de la formation des noms en indoeuropéen*, París, 1935, pág. 15.

[78] Chantraine, pág. 41.

[79] Frisk, I, pág. 196.

larga de *$\bar{o}k$- no tiene razón morfológica de ser, por lo que es preferible pensar que deriva de una raíz *HeH_3-. En favor de esta interpretación citamos lat. *acu-pedius, cui praecipuum erat in currendo acumen* (Paul. Fest.), *accipiter* 'azor' (de **aku-peter* 'que vuela rápido'), que derivan del grado cero correspondiente *$H^oH^{i}_3k$-:

No es imposible, por último, que esta raíz, reconstruible como *HeH^{i}_3-/HH^{i}_3- esté en la base de αἶπος 'risco', αἰπύς 'escarpado', etc., cuya relación con αἶξα es factible [80]. De ser así, es posible pensar que ἐξαπίνης es formación correspondiente a ἐξαίφνης, pero a partir de la forma con alargamiento *p, esto es, *$H^oH^{i}_3p$- [81]. Como paralelo semántico, cf. lat. *ex abrupto*. Ello no excluye, naturalmente, que ἐξαίφνης y ἐξαπίνης se hayan podido ver en relación secundaria posteriormente.

5. ἀχήν, ἀχηνία, ἰχανάω

En esta misma línea cabe explicar las formas con *$\bar{a}$: ἀχήν 'necesitado', ἠχῆνες· κενοί, πτωχοί Hsch., ἠχάνω· πτωχεύω Sud., frente a las con *$\bar{\imath}$: ἰχανάω 'desear', ἴχαρ 'deseo vehemente'. La glosa ἀεχῆνες· πένητες responde claramente a una forma tardía por etimología popular sobre ἔχω con ἀ- privativa. En cambio, no es en absoluto necesario interpretar la ᾰ- de ἀχηνία 'carencia', documentada en Esquilo y Aristófanes, por tal camino [82]. Se trata de las mismas alternancias que venimos estudiando: hay *$H^oH^{i}_2gh$- en ἀχηνία, frente a las soluciones de doble vocalización y alargamiento compensatorio *$H^oH^{i^o}_2gh$- > *$\bar{\imath}gh$- en ἰχανάω, ἴχαρ. Por último, el grado pleno *HeH^{i}_2gh- da lugar a las soluciones con $\bar{a}$-: ἀχήν, ἠχῆνες. Las mismas alternancias se producen en otras lenguas indoeuropeas, como, por ejemplo, av. *āzi-* 'deseo', pero *izyeiti* 'desear', ai. *īhate* 'íd.', etcétera.

---

80 Frisk, I, págs. 43, 48; Chantraine, págs. 38, 41.

81 Si se relaciona con ai. *yákṣati* 'apresurarse', sería alargamiento *-k^u.

82 Cf. Chantraine, pág. 150, con bibliografía R. S. P. Beekes, *ob. cit.*, páginas 129, 168, reconstruye dos laringales, *HeH_2gh- > ἀχήν, *$HiHH_2gh$- daría ἰχανάω. No obstante, no señala la forma ᾰχηνία ni ἴχαρ, cuya existencia invalida la hipótesis de que ἰχανάω sea un presente reduplicado. Una vez más el aumento del material investigado obliga a revisar una hipótesis a primera vista convincente.

6. αἴξ

A partir de lo que venimos diciendo se resuelve el problema de la relación de gr. αἴξ 'cabra' (documentado ya como primer término del compuesto *a_3-ki-pa-ta* en micénico), arm. *ayc* 'íd.' y las palabras que designan a este animal en otras lenguas indoeuropeas, como ai. *ajá-* 'macho cabrío', *ajā́* 'cabra', de **ăg-*. La raíz se puede reconstruir como **HeH$^{i}_{2}$-* o **HeH$^{i}_{3}$-*, que da lugar en grado pleno a resultados con vocal larga como lit. *ožỹs* < **āgios* u **ōgios* 'macho cabrío', *ožkà* 'cabra', etc.[83]. En grado cero, **H^{o}H^{io}g-* > gr. αἴξ, arm. *ayc*, mientras **H^{o}H^{i}g-* > ai. *ajá-*, etc. En cuanto a av. *īzaena-* 'de cuero' refleja la vacilación entre un resultado con **ī* < **HH^{io}* e **ī* de *H^{o}H^{io}* con alargamiento compensatorio[84].

7. ἠλίβατος, αἰγίλιψ

Por último, probablemente sea éste el medio de explicar la alternativa entre ἠλίβατος (dor. ἁλίβατος), ἠλιτενὴς πέτρα· ὑψηλή Sud. y αἰγίλιψ, si es que debe descomponerse en αἰγ-ἴλιψ. Si es así, la alternancia ἁλι-/ἰλι- podría proceder de **HeH$^{i}_{2}$l-/HH$^{io}_{2}$l-*. Cf. asimismo ἄλιψ· πέτρα Hsch., de **H^{o}H$^{i}_{2}$l-*.

III. Materiales para *HEH^{u}-/HH^{u}-*

1. ὦς, οὖς, αὔατα

La palabra para la 'oreja' se reconstruye tradicionalmente como **ōus*, con un diptongo largo, cuyo grado reducido sería **aus-*. No obstante, además de que las teorías tradicionales sobre los diptongos largos han quedado periclitadas por las teorías laringalistas, het. *eḫur-* 'oreja' presenta una solución que no puede explicarse ni a partir de **ōus* ni a partir de **aus-* (que habrían evolucionado a **auš-*, **uš-*, respectivamente), sino que debe explicarse por una raíz **HeH$^{u}_{3}$-*, con silabación **He//H$^{u}_{3}$r-* > *eḫur-*, sin que **H$^{u}_{3}$* altere el

[83] Cf. Pokorny, págs. 6 sig.

[84] R. S. P. Beekes reduce αἴξ/*īzaena-* a una alternancia **H$_2$ei-/H$_2$i-*, pero sin dar razón de la alternancia *ī/ĭ* en *ĭzaena-*.

timbre ni la cantidad de *e*. La primera **H* desaparece probablemente por disimilación [85].

La evidencia para la laringal inicial nos la ofrece el hetita. En otro lugar [86] indicaba que la raíz que significa 'oreja' y la que significa 'boca' eran en indoeuropeo la misma, a partir de un sentido originario 'abertura, abrir', del que deriva claramente el verbo hetita *ḫašš-* 'abrir', de **HeHu̯₃s-*, con asimilación **Hu̯₃s* > *šš*. Un resultado alternativo, con metátesis del alargamiento laringal, aparece en *ḫišwandari* 'están abiertos', de **HeHu̯₃s-* > **HesHu̯₃-*, con resultado *-w-* del apéndice de la laringal. Según esto, **HeHu̯₃s* > gr. ὦς, **HeH₃//Hu̯₃s-* > ὤϝατα, pero **HᵒHu̯s-* > **aus-*, siendo los resultados de otras lenguas indoeuropeas con *u-*, como av. *uši* 'los oídos', etc., procedentes de la solución con vocal de apoyo tras el apéndice: **HH₃u̯ᵒ-*. El gen. het. *iššaš* 'boca' procede de **HHu̯₃s-os*, con asimilación de ambas *H* a *s* y vocal de apoyo con timbre *i-* a la *s-* [87]. Por último, el resultado **ous-* > οὖς procede con toda probabilidad de **Ho//Hu̯₃s-*, con lo que la laringal inicial tiene que ser también **H₃*, conservada como *ḫ-* en het. *ḫašš-*.

2. ὦλκα, αὖλαξ, ἄλοξ, ὄλοκες

Parecidas a las que acabamos de estudiar son las alternancias que se producen en la palabra para el 'surco', que presenta resultados diferentes, difíciles de reducir a una unidad originaria [88]. Hay de un lado formas como ὦλκα (ac. sing.) y ὦλκας (ac. pl.), así como dor. ὦλαξ (*EM* 625.37 G) y el compuesto ὁμώλακες A. R. 2.396,

---

[85] Cf. A. Bernabé, «Geminación...», págs. 425 sig. La explicación de R. S. P. Beekes, *ob. cit.*, pág. 168 a partir de **eH₂us/oH₂us* o **H₂ous/H₂eus-* tampoco puede sostenerse ante los datos hetitas. Tanto **eH₂u-* como **oH₂u-* darían het. *-aḫu-* (o con caída de *-ḫ-*, *u*).

[86] A. Bernabé, «Geminación...», págs. 425 sig., siguiendo una observación de Adrados *A* 51.

[87] *Ibid.*, pág. 426.

[88] Debido a las dificultades de estas formas para entrar en los esquemas preestablecidos, R. S. P. Beekes, *ob. cit.*, pág. 40 concluye: «the forms are so capricious that one must consider non-IE origin». Pero el cambio *ō/au* no indica forzosamente formación no indoeuropea. Además de ὦς/αυσ- en la palabra para la 'oreja', cf. τρῶμα / τραῦμα, πῶλος / παῦς, χῶρος / χαῦνος, στω-/σταυρός, etc. En cuanto al final con χ sólo aparece en una glosa de Hesiquio, con toda probabilidad tardía y de procedencia desconocida.

dorio, según el escolio *a. l.*, todas ellas con **ō-*. De otro lado, hay formas con αὐ- inicial: αὖλαξ 'surco', con varios derivados relativamente tardíos, e. g. αὐλάχα· ἡ ὕννις Hsch., αὐλακίζω 'surcar, arar' (pap., etc.), αὐλακισμός (pap.), αὐλακόεις (Max.), αὐλακώδης (Eust.), etcétera. En tercer lugar, aparecen formas comenzadas por ἀ- como ἄλοξ en la tragedia y ἀλοκίζω 'surcar, arar' en la Ar., Lyc. En cuarto lugar está la glosa de Hesiquio ὄλοκες· αὔλακες, con ὄ- y por último εὐλάκα 'arado' y εὐλακεῖν fut. inf. lacon. en un orác. en Th. 5.16, con εὐ- inicial.

Hom. ὧλκα(ς) suele explicarse, siguiendo a Solmsen[89], a partir de ἄολκα < ἄϝολκα, lo que elimina el hiato en *Il.* 13.707 κατὰ ὧλκα. La secuencia que se supone originaria es κατ' ἄϝολκα. La explicación, no obstante, no puede hacerse extensiva, sin más, a la glosa ὧλαξ. En cuanto a ἄλοξ se supone derivado de ἀϝολκ-, con metátesis, lo que es claramente una solución de circunstancias, como lo es también ver aquí un tratamiento extraño del grupo ϝλ: *°Hϝλοξ > ἄλοξ. Por su parte, αὖλαξ suele explicarse como °ϝλ- > αὐλ- y para αὐλάκα se postula otra prótesis de timbre diferente, lo cual es bastante difícil, dado que la prótesis en griego normalmente es *a* o toma el timbre de la vocal de la raíz, por asimilación (ἐρέφω, ὄροφος, etc.), lo que sí podría ser válido para ὄλοκες.

Las ya de por sí graves dificultades de aceptar la interpretación tradicional sobre esta raíz (fundamentalmente por los resultados ἀλ- y por ὧλαξ) se complican ante la comparación con formas de otras lenguas indoeuropeas derivadas de esta misma raíz. Primero, por la existencia de formas iniciadas por *s-*, como lat. *sulcus*, gr. ὅλκος, ἕλκω, etc. Segundo, Hamp[90] ha presentado evidencias de esta raíz en albanés *heq* 'tirar', que pone en relación con arm. *heł*g 'tardo', por lo que reconstruye **Hwélk-*.

Creo que todo el panorama se aclara extraordinariamente si partimos, como en los demás casos, de una raíz con dos laringales, **HeH*$^{u}_{3}$-, a partir de la cual se puede dar cuenta de todos los resultados. La laringal inicial la testimonian la aspiración del armenio

---

89 F. Solmsen, *Untersuchungen zur griechischen Laut- und Verslehre*, Estrasburgo, 1901, págs. 258 sigs.

90 E. P. Hamp, «Evidence in Albanian», *Evidence for Laringeals*, La Haya, 1965, pág. 132, presenta también formas en Vaccarizzo y Sophikò que testimonian la laringal inicial.

y del albanés. La segunda hay que postularla a partir de la reconstrucción interna, para dar cuenta de la *ō* en ὦλαξ. Según eso, los resultados de esta raíz en griego serían: pleno **HeH$^{u}_{3}$l-*, con resultado *ō* en ὦλαξ, ὁμώλακες, cero con vocal de apoyo entre ambas laringales, **H^{o}H$^{u}_{3}$l-*, resuelto en *al-* en ἄλοξ, ἀλοκίζω, etc., cero con doble vocalización **H^{o}H$^{u}_{3}$l- > aul-* en αὖλαξ, etc. No está del todo claro el comportamiento de las otras formas: ὄλοκες puede tratarse de un grado pleno **Ho//H$^{u}_{3}$l-* (con lo que la laringal inicial tendría asimismo el timbre *o*, esto es, se trataría de **H$_3$*), o bien tratarse de un grado cero **H^{o}H$^{u}_{3}$l-*, con resultado analógico *o*. En cuanto a εὐλάκα puede proceder de ϝελάκα, como εὖρος de *ϝέρος[91], o sencillamente haber sufrido la analogía de los compuestos con εὐ-.

La relación con la raíz que da lugar a ἕλκω, ὅλκος, lat. *sulcus*, etcétera podría aceptarse pensando en una antigua variante de la raíz que venimos estudiando, con *s-* movible, esto es, **sHH$^{u}_{3}$el-/sHH$^{u}_{3}$ol-*, que daría cuenta de la alternancia **su̯el/ol*, **sel-/sol-*, según si el apéndice evolucionara o no a un *glide u̯*, fonologizado en **u̯*.

3. ἀτμός, ἀετμόν, ἀυτμή, ἀήρ

Sólo motivos de índole fonética, naturalmente a partir de presupuestos tradicionales, se han opuesto al establecimiento de relaciones directas entre gr. ἀτμός 'vapor, humo, vaho', ἀτμή 'íd.', ἀτμίς 'aliento, vaho' y ἀυτμή, ἀυτμήν 'íd.', así como entre las formas griegas y las del ai. *ātmán-* 'aliento, alma', aaa. *ātum* 'aliento', air. *athack* 'aliento' < **ātāko*. En cuanto a las glosas de Hesiquio, ἀατμόν· τὸ πνεῦμα, ἄετμα· φλόξ se vacila en relacionarlas con ἀτμός (siendo éste derivado de **āt-*) o con ἀυτμή. Se separa, con razón, ἀυτμή de ἄημι, pues en la serie que venimos tratando no se alude al 'soplo', sino a un 'vapor cálido'. Hay que señalar por último que es muy difícil pretender que en ἀτμός se trate de **āt-*, pues el resultado esperado sería ἠτ-.

Tratar de separar todo este conjunto de formas de idéntico significado y con la misma formación **-tmo-* en casi todas es tarea tan

---

91 Cf. R. Schmitt-Brandt, *Die Entwicklung des Indogermanischen Vokalsystems*, Heidelberg, 1967, págs. 87, 91.

contraria a los hechos como inútil. El problema fonético, único obstáculo hasta ahora, no es insalvable si partimos de *$*HeH^{u}_{2}r$-. El grado pleno *$*HeH^{u}_{2}t$- se resuelve en *$*\bar{a}t$ en aaa. *ātum*, ai. *ātmán-*. El grado cero con vocalización entre las dos laringales, *$*H^{o}H^{u}_{2}t$- da lugar a gr. ἀτμός, ἀτμή, ἀτμίς, etc., con *a* originariamente breve, como es claro en air. *athack* 'aliento'. Con la misma vocalización y solución del apéndice en un *glide* *u̯* ante vocal, *$*H^{o}H^{u}et$- > *$*au̯et$- aparecen las glosas de Hesiquio ἀετμόν, ἄετμα. De una doble vocalización ante consonante *$*H^{o}H^{u^{o}}_{2}t$- derivan ἀυτμή, ἀυτμόν, etc.

Por último, creo que podemos hallar el resultado sin alargar por *-*t* dentro del griego en una palabra para la que no se ha propuesto etimología satisfactoria. Me refiero a ἀήρ, eol. αὐήρ (ἀβήρ Hsch.). Tanto la relación con ἀϝείρω cuanto la idea de que procede de *ϝαιϝήρ[92] chocan con graves inconvenientes, de sentido y de fonética: ἀήρ nos aparece como algo no exactamente igual a nuestro aire, que puede verse, en lo que los dioses pueden ocultarse, que puede sentirse por su variación de temperatura, etc. No hay, pues, pie para pensar en ἀείρω como emparentado. Para partir de *ϝαιϝήρ hay un inconveniente fonético grave: no hay testimonio en todos los poemas homéricos que apunte a ϝ- inicial. Por todo ello pienso que las relaciones que actualmente se están señalando entre el ἀήρ de Anaxímenes y el *ātman-* de la filosofía indoirania[93] son también relaciones etimológicas. No quiero decir con ello que ambas concepciones filosóficas deriven de un origen común indoeuropeo, sino que, cuando Anaxímenes elabora su teoría, verosímilmente sobre el modelo del *ātman-* indoiranio, utiliza un término griego ἀήρ, que presentaba grandes analogías de significado con el término indio, pero no casuales, sino por derivar precisamente de la misma raíz. Por ello es claro que hay que separar también ἀήρ de ἄημι, porque no alude al 'soplo', sino al 'aire brumoso', 'vaho, aliento'. Fonéticamente, ἀήρ se aplica a partir de *$*HeH_{2}//H^{u}_{2}er$.

---

[92] Cf. Snell y otros, *Lexicon des frühgriechischen Epos*, Gotinga, 1955, etc., pág. 188, con bibliografía.

[93] M. L. West, *Early Greek Philosophy and the Orient*, Oxford, 1971, páginas 87 sigs.

4. ἀρασχάδες, αὐροσχάς, ὀρεσχάς

Quizá sea éste el camino para resolver también los diferentes tratamientos de la, por demás enigmática, primera parte del compuesto que aparece como ἀρασχάδες· τὰ περυσινὰ κλήματα Hsch., αὐροσχάς· τὸ κατὰ βότρυν κλῆμα (Eratosch. 37), ὀρεσχάς· τὸ σὺν τοῖς βότρυσιν ἀφαιρεθὲν κλῆμα Hsch. Las variantes ὀρ-, ἀρ-, αὐρ- podrían proceder de *H_3o//$H^{u}r$-, *$H^{o}{}_3H^{u}r$-, *$H^{o}{}_3H^{uo}r$-, respectivamente. El no disponer de etimología para esta primera parte no nos permite, no obstante, hacer más precisiones sobre el particular.

5. αὐλός

αὐλός 'caña, flauta', presenta la solución αὐλ- sistemáticamente en sus derivados en griego, pero hay formas en otras lenguas, emparentadas con ellas, que no presentan esta solución, sino *$\bar{e}u$-, como es el caso de anor. *huann-jōli* 'el tallo más alto' (de la *Angelica archangelica*). Se interpreta de esta raíz también lat. *aluus* 'cavidad', como procedente de la metátesis de **aulos*. Creo que no se trata de una metátesis de **ul* > *lu*, sino de *$H^{u}l$ en *lH^{u}. Que esto es así podría apoyarse en la existencia de het. *ḫallu-* subst. 'agujero' y adj. 'profundo', que cubre perfectamente lat. *aluus*, pero que presenta *-ll-* claramente como resultado de *$-lH^{u}$-. Uniendo a ello el testimonio de las formas del anord. que presentan *$\bar{e}ul$-, solución con toda claridad procedente de *HeH_1//$H^{uo}{}_1l$-, resulta fácil concluir que gr. αὐλ- en αὐλός, etc. procede de un grado cero *$H^{o}H^{uo}{}_1l$-[94].

6) *Formas con etimología ya propuesta a partir de *HeH-*

Hay que añadir por último dos formas griegas que ya fueron reconstruidas[95] como procedentes de dos laringales: gr. οὖθαρ < *Ho//$H^{u}dh$-, frente al resultado *$\bar{u}$ de *$H^{o}H^{uo}dh$- con alargamiento compensatorio en ai. *ūdhar*, lat. *ūber*, y ἕκηλος de *H_1e//$H^{u}k$-, cf. εὔκηλος de *H_1e//$H^{uo}k$- si no se trata de etimología popular sobre los compuestos con εὐ-.

[94] La laringal inicial, en *sandhi*, puede resolverse en *k*, en καυλός, etc.
[95] Cf. Adrados *A* 48, *A* 67.

IV. Conclusiones

Del análisis del material se deduce que el comportamiento de las raíces *HEH-* en griego no difiere sustancialmente del de las raíces *CEH-*, de igual modo que en las demás lenguas indoeuropeas. El cuadro II hará ver en esquema el conjunto de los tratamientos que hemos venido estudiando y su coincidencia en lo esencial con los del cuadro I, lo cual constituye una confirmación, a la vez que un perfeccionamiento, de la teoría que opera con seis laringales. Los tratamientos se disponen en el mismo orden que en el cuadro I y la simbolización es la misma. Por tratarse en su mayoría de raíces alargadas por consonante, son muy poco frecuentes los resultados antevocálicos. Asimismo, por ser difícil en muchos casos la determinación del timbre de la laringal inicial, se producen un cierto número de sinonimias aparentes[96]. Pese a todo, el paralelo con el cuadro I se hace absolutamente evidente.

La explicación de estas series de formas a partir de una estructura radical *HEH-* convierte un amplio grupo de hechos esporádicos y excepcionales, inexplicables a partir de otros presupuestos y generalmente solucionados por expedientes que atentan contra la evidencia de los hechos (separación de palabras semánticamente idénticas, creación de principios fonéticos *ad hoc* para una palabra determinada, etc.) en un fenómeno fonético general, lo que constituye la aspiración última del método comparado desde sus orígenes. Los hechos se hacen así solidarios, sistemáticos. La identidad o semejanza semántica, que se imponía por sí misma, se complementa al solucionarse la aparente falta de coherencia fonética a partir de nuevos presupuestos. Y todo ello en el marco del mayor número posible de hechos. Sólo así se puede profundizar en las relaciones entre palabras, puesto que en muchas ocasiones, como hemos visto, una reconstrucción que resulta válida para un par de formas deja de serlo si se añaden testimonios de otras lenguas o incluso de la misma lengua, que nunca deben ser ignorados.

---

[96] En algún caso es dudosa la clasificación de una forma: αι̯- puede venir de $*H_2e//Hi^o$-, además de $*H^oHi^o$-. He optado por reconstruir αι̯- de H^oHi^o, convencionalmente, a menos que haya evidencia de $*H_2$- inicial por otro camino, razón por la cual no presenta ejemplos la primera columna.

CUADRO II

RAÍZ	PLENO ANTE VOCAL		PLENO ANTE CONSONANTE			
	sin gem. *HE//HE-* > *eu̯e-*	con gem. *HEH//HE-* > *ēu̯e-*	*HEH//C-* > *ēC*	*HE//HC*		*HEH//H∘C-* > *ēuC*
				eC	*HE//H∘C-* > *euC-*	
HeHi₂-		ἠερι-	het. *ārī*			
-dh-						
-l-						
-s-			lat. *āra*	het. *ḫašši*		
-d-			het. *ḫāt-*			
H₃eHi₂,₃?			het. *uppā-*		οἶτος	luv. *upaḫili*
H₃eHi₂k-			ἠκή	ὄκρις		
HeHi₃-			ὠκύς			
HeHi₂gh-			ἀχήν			
HeHi₂,₃g-			lit. *ožỹs*			
HeHi₂l-			ἠλίβατος			
H₃eHᵘ₃s-			ὦς	het. *ḫašš-*	οὖς	ὦϝατα
H₃eHᵘ₃l-			ὦλαξ	ὄλοκες		
HeHᵘ₂-		ἀήρ	ai. *ātmán-*			
H₃eHᵘr-				ὀρεσχάς		
HeHᵘ₁-				het. *ḫallu-*		anor. *huann-jōli*
HeHᵘ₁dh-					οὖθαρ	
H₁eHᵘk-				ἔκηλος	εὔκηλος	

CERO ANTE VOCAL		CERO ANTE CONSONANTE				
HHE- > *u̯e-*	*H∘HE-* > *au̯e-*	*HHC-* > *C-*	*H∘HC-* > *ŭC-*	*HH∘C-* > *ūC-*	*H∘H∘C-*	
					auC-	*ūC-*
ἰαίνω	ἄριστον					
		θάλπω		ἰθαρός	αἴθω	ai. *ídhrīya-*
		ἀλάβα			ags. *aelam*	
			lat. *assus*	ἰσχαλέος		
			ἄζα		αἰζητόν	
het. *uppianzi*				ἴσσασθαι	αἴνυμαι	
		Κράγος	ἀκή	ἰκτέα	αἰχμή	ἴκες
			ἄφαρ		αἴφνης	
			ἀχηνία	av. *izyeiti*		ἰχανάω
		alb. *dht*	ai. *ajá-*	av. *izaena*	αἴξ	av. *īzaena-*
			ἄλιψ	-ίλιψ		
		het. *iššaš*		av. *uši*	αὖς	
av. *varək-*[97]	*ἄϝολκα		ἄλοξ	aesl. *vlěkǫ*	αὖλαξ	
	ἀετμόν		ἀτμή		αὐτμή	
			ἀρασχάδες		αὐροσχάς	
					αὐλός	
						lat. *ūber*
				ai. *úcyati*	lit. *jaukùs*	let. *jûkt*

[97] De aquí, εὐλάχα si viene de ϝελάχα.

Con ello, además, comienza a cubrirse un hueco que había quedado en las formulaciones de la teoría laringal por pura omisión: la existencia y comportamiento de las estructuras radicales *HEH-*, y se abre camino a un amplio abanico de posibilidades nuevas en el campo de la etimología, tanto dentro del griego como de las demás lenguas indoeuropeas.

V. Otras estructuras radicales en las que intervienen laringales

Queda por último hacer algunas consideraciones de orden principalmente metodológico sobre otras estructuras radicales parecidas; me refiero concretamente a los tipos **Hei-*, **Heu-/Hi-, Hu-*; **He-/eH-/°H* y **(H)ei-H-*, **(H)eu-H-/(H)i̯eH-*, *(H)u̯eH-/(H)iH-*, *(H)uH-*, que pueden distinguirse en general con relativa facilidad de las que hemos estudiado en los apartados anteriores.

Las secuencias **Hei-*, **Heu- / Hi-, Hu-* se distinguen perfectamente de las **HeHⁱ̯-*, **HeHᵘ̯- / HHⁱ̯-, HHᵘ̯-* en que la alternancia siempre se produce sobre la base de *i, u*, esto es, pueden aparecer εἰ, οἰ, αἰ, ἰ; εὐ, οὐ, αὐ, ὑ- (o huellas documentables de *y*, ϝ), nunca vocal larga ni diptongo largo, ni *ī, ū* y corresponden a het. *ḫi-* (escasamente documentado), *ḫu-*. En el caso de **H_1* inicial, su presencia no puede ser asegurada por los testimonios anatolios, dado que en este grupo de lenguas **H_1* inicial cayó en fecha temprana y no aparece documentada como *ḫ-*. En cuanto a **H_2-* inicial es a veces imposible distinguir los grados cero de los plenos, ya que **°H_2i-* posiblemente pudiera resolverse en αἰ-, igual que **H_2ei-*, y **°H_2u-* en αὐ-, igual que **H_2eu-*. Convencionalmente las reconstruyo en grado pleno. Ejemplos de estas alternancias **Hei-*, **Heu-/Hi-, Hu-* son los siguientes:

**H_1ei-*: εἶμι/ἴμεν 'ir', ai. *émi/imáḥ*, het. *it, itten* (imper. de *pai-*), etcétera, de **H_1ei-/H_1i-*, si es que, como quiere Schmitt-Brandt[98], ὥρα testimonia **Hi̯ōr-*.

**H_2ei-*: αἴδομαι 'respetar', gót. *aistan* 'respetar, tener miedo' < **H_2eisd-*, ai. *īḍé* 'respetar, alabar' < **H_2isd-*. Cf. quizá también αἰνός

[98] *Ob. cit.*, pág. 80.

'terrible' si se relaciona con ai. *ináḥ*[99] 'robusto' y subst. 'soberano', de **H₂ein-/H₂in-*.

**H₃ei-*: οἰδέω 'hinchar', οἶδμα 'hinchazón de la ola', de **H₃eid-*, ai. *indra-* 'fuerte', de **H₃i-n-d-*, lat. *aemidus*, πεφυσημένος *Gloss.*, de **°H₃id-*.

**H₁eu*: quizá[100] εὔω, aor. εὗσαι 'quemar', ai. *óṣati* 'íd.', de **H₁eu-*, ai. part. *uṣṭá-*, lat. *ustus*, de **H₁us-*.

**H₂eu-*: αὐδή 'voz' < **H₂eud-*, ὀδέω 'llamar' < **H₂ud-*, γοδᾶν (*sc.* ϝοδᾶν)· κλάειν Hsch. < **H₂u̯od-*; αὐχήν 'cuello' < **H₂eugh-*, ai. *uṣniha-* < **H₂ugh-*, cf. het. *ḫuek-* / *ḫuk-* 'degollar', de **H₂u̯egh-* / *H₂ugh-*[101].

**H₃eu-*: οὐλή 'cicatriz' < **H₃eul-*, ἁλίσκομαι 'ser cogido', de **H₃u̯°l-*, cf. het. *ḫullai-* 'combatir', *walḫ-* 'golpear', de **H₃ul-/H₃u̯°l-*; ὄις, lat. *ouis*, luv. *ḫawi-* 'oveja', de **H₃eu-*.

Bien es verdad que por defectividad en la representación del material puede haber casos en los que reconstruimos **-i-*, **-u-*, tratándose originariamente de **Hⁱ* o **Hᵘ*. Pero opino que es metodológicamente más aceptable no afirmar un origen a partir de **Hⁱ*, **Hᵘ* si no hay buenas razones para ello, esto es, si no aparecen los resultados ya conocidos de vocal o diptongo largo, **ă*, etc.

En cuanto a las alternancias **eH-/He-/°H-*[102] se resuelven, respectivamente, en vocal larga, vocal breve, **ă*, y nunca dan lugar a resultados **i*, **u*, debido a los hechos de neutralización en inicial a los que ya me he referido. Ejemplos de estas secuencias son:

**H₁eC- / eH₁C- / °H₁C-*: ἐός < **H₁esus*[103], ἠός < **eH₁su-* 'bueno', ὑγιής < **H₁su-* 'sano', cf. het. *-aḫšu-*, *aššu-* 'bueno' < **°H₁su-*; ἔδομαι 'comer' < **H₁ed-*, pero lat. *ēs* < **eH₁d-*, *dens* 'diente' < **H₁d-*[104] (cf. gr. ὀδούς 'íd.' de **°H₁dont-*, con timbre *o* de la vocal protética por asimilación de timbre a la vocal siguiente).

---

[99] Pokorny, pág. 10.

[100] Subsiste la duda para la existencia de **H₁-* inicial.

[101] Cf. A. Bernabé, *Hetita...*, págs. 149-151.

[102] Cf. H. Hendriksen, *Untersuchungen über die Bedeutung des Hethitischen für die Laryngaltheorie*, Copenhague, 1941, págs. 60 sig.; T. V. Gamkrelidze, «Hittite and the Laryngeal Theory», *Pratidānam*, La Haya, 1968, pág. 95.

[103] Otra posibilidad es que se trate de **°H₁su-*, como en las formas hetitas, pero con *e* analógica del grado cero.

[104] Cf. lo dicho *supra* para la **-d* de ἄριστον.

*H_2e-/eH_2-/$^oH_2$-: ἀλάομαι 'errar, vagar' < *H_2el-, ἠλάσκω 'dar vueltas' < *eH_2l-[105], quizá de aquí het. *ḫallu-* 'contienda'[106]; ἦμαρ dor. ἆμαρ 'día' de *eH_2m-, pero μεσᾰμβρίη 'mediodía'[107] de *H_2em- (o *^oH_2m-).

H_3eC-/eH_3C-/^oH_3C-: ὀλέ-κρᾱνον 'codo'<H_3el-, ὠλένη 'íd.'<*eH_3l-, ἄλαξ· πῆχυς Hsch. < *^oH_3l-, cf. het. *ḫaliya-* 'arrodillarse'. Las mismas alternancias en lat. *ulna*, gal. *elin* < *$olīnā$, etc.[108].

Por bien conocida, no insistimos en la estructura *HEC-/HC-* que da como resultados *eC, *$ăC$ (siendo *e* cualquier vocal breve, según el timbre de la laringal), pero no vocal larga. No es una estructura diferente de la anterior, sino la misma, sólo que no se ha realizado la posibilidad *eHC-*.

Por último, las secuencias *(*H*)*ei-H-*, *(*H*)*eu-H-* (en muchas ocasiones no es posible determinar si existía o no **H-* inicial) presentan mayor variedad de resultados al tratarse de raíces «disilábicas». En sus resultados aparecen siempre *ī*, *ū* de las secuencias *iH*, *uH*, cuando la raíz se presenta en Ø/Ø. Pero el Ø/Ø puede realizarse también con vocal de apoyo intermedia y resolverse en *$i̯a$, *$u̯a$. Algunos ejemplos de estas secuencias en griego son los siguientes:

*$H_2u̯eH^i_1$- 'soplar': *$H_2u̯eH^i_1$- > ἄημι 'soplar', het. *ḫuwai-* 'correr', *$^oH_2u̯H^i_1$- > αὔρα 'brisa', *$^oH_2u̯^oH^i_1$- αϝανέω > ἀνέω.

*$Hi̯eH^u_3$- 'unir': ζώνη 'ceñidor', ζωστήρ 'cinto', cf. het. *išḫuzzi-* 'cinturón' < *iH^u_3s-, con metátesis, ἔζυγον (aor.) 'uncir' < *iH^{u^o}-.

Con todo ello podemos distinguir las estructuras radicales que hemos estudiado, esto es, aquellas en las que hay una laringal inicial y otra final, del resto de las estructuras radicales en las que pueden intervenir laringales, y configuramos *grosso modo* el conjunto de las mismas y sus resultados en griego, permitiéndonos así disponer de

---

105 Con respecto a ἀλάομαι hay la posibilidad de que se trate de *H_2l-.

106 Como quiere E. Benveniste, «Un rapprochement gréco-hittite», *Athenaeum, NS* 47, 1969, págs. 30 sig., para ἀλύω.

107 Cf. E. Schwyzer, *Griechische Grammatik*, Munich, 1939, pág. 279.

108 Cf. Frisk, II 1147 y A. Bernabé, *Hetita...*, págs. 91 sig. Habría que hacer aquí la misma salvedad acerca de la posibilidad de defectividad en el material comparativo y de que podría tratarse de raíces *HEHC-*, pero prefiero seguir el principio metodológico de no reconstruir una raíz con dos laringales si no se pueden registrar las alternancias que he anotado.

distintivos para establecer en cada caso concreto de qué estructura radical derivan las diferentes alternancias que pueden producirse en inicial.

ALBERTO BERNABÉ PAJARES